

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

Zarzuela en un acto y tres cuadros.

Libreto: Enrique García Álvarez y Antonio Paso

Música: Federico Chueca (Madrid 1846-1908)

Estrenada en el Teatro Eslava de Madrid el 20 de enero de 1900

Acción en un pedazo de la huerta de Murcia. Época actual

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en la huerta de Murcia durante las fiestas de la romería a la ermita de la Virgen de la Fuensanta. Patrona de Murcia, todos los personajes, excepto Heriberto, hablan en dialecto murciano. Carola y Alegrías son dos jóvenes que han sido desde pequeños unidos y en los que ha nacido el amor, pero sin que nunca Alegrías lo declarase a Carola.

Heriberto, tipo cómico de la obra y director de la banda de música del pueblo, prepara esta con aficionados de la región ensayando un pasodoble del que es autor y que piensa estrenar el día de las fiestas de la Fuensanta. Dedicar el pasodoble a Juan Francisco, hijo de un hacendado del pueblo, ilusionado con que la influencia de éste sirva para facilitar su marcha a Madrid y poder estudiar de música, en la que se considera un genio. Los ensayos de la banda constituyen una pincelada de comicidad extraordinaria.

El mismo Heriberto interviene en acercar a Carola y Juan Francisco que se prometen en casamiento, cansada Carola de esperar que Alegrías le declare su amor y a quien en realidad quiere. Cuando Alegrías se entera sufre una enorme decepción, y no pudiendo soportarlo piensa marcharse del pueblo. El día de la fiesta, cuando Alegrías va a marcharse, se cruza con Carola y Juan Francisco, y al enterarse ella de la marcha lo hace volver y confiesa a Juan Francisco sus verdaderos sentimientos rompiendo con éste su compromiso.

Otras pinceladas cómicas de la obra son las jugarretas que Troncho hace a Heriberto para deslucir el desfile de la banda de música que aquel dirige.

Ambiente regional, con utilización de sus cantos y sus decires, la obra, con una anécdota sencilla tiene sin embargo un garbo extraordinario, constituyendo un éxito desde el día de su estreno.

Personajes:

Carola	Enamorada de Alegrías.
Alegrías	Enamorado de Carola.
Juan Francisco	Hombre rico y enamorado de Carola.
M^a de las Angustias	Personaje secundario

Números musicales:

Canción de la gitana	Coro de huertanas
Romanza	Carola y Alegrías
Una limosnita para el pobre ciego	Ciego, Vendedores, Beatas
¿Por qué estás triste, paloma mía?	Juan, Carola, Alegrías, Coro

Canción de la gitana (Coro de huertanas)

CORO

Arza, gitana,
mata las penas
que de tu angustia
la causa son,
y con sandunga
baila zambra,
que es lo que alegra
mi corazón.

ELLOS

No entornes,
cuando me mires,
tus clisos negros,
mala gachí,
que toa mi vía
se va tras de ti.

ELLAS

Si entorno
mis ojos negros,
no debe darte
pena ni ná,
que lo hago
de gusto
que el verte
me da.

CORO

La gitanilla que viene hacia aquí,
¿qué se traerá por acá la gachí?

ANGUSTIAS

(Saliendo.)

Gitanico, espérate un momento,
que a tu vera llega esta gachí,
a cantar con pena y sentimiento,
la cancionica del churumbel,
que es muy sentía,
como van a ver.

CORO

Venga de ahí,
cántala ya.

ANGUSTIAS

Mucha atención,
voy a empezar.

Érase el churumbel más bonito
que la tierra gitana pisó,
y de amores el pobre a la muerte
se vio.

Por los clisos de la gitánica
más garbosa, lucía y juncal
que de madre gitana sin duda
saldrá.

El gitánico lloraba, diciendo:
“¡Mal haya la hora que vi esa gachí!
Yo ya no vivo ni sé lo que tengo
y llevo sus ojos clavaos aquí.
¡Ay, gitánica de mi corazón!
¡Ay, no me jagas ninguna traición!
Que necesito
tus ojos serranos,
tu boca chiquita,
tu pie menudito,
y ya estoy loquito
por ti de pasión.
No te apartes de mí,
no me jagas penar,
que te juro gachí,
que la voy a entregar.”

Pero en balde el gitano lloraba;
la gitana su amor no escuchó,
y malito el gitano otra vez
cayó.
Y una tarde muy triste de invierno
los ojicos cerró el churumbel,
y ya nadie de fijo se acuerda
de él.
Por eso canto
llenica de angustia,
del churumbelico
la triste canción.
Por si al gitano
que errante camina
le sirve mi canto
tal vez de lección.

TODOS
¡Ay, qué penica que siento por él!
¡Qué desgraciado que fue el churumbel!
¡Qué fatiguitas tendría el chaval!
¡Ay, qué pena me da!

Romanza (Carola y Alegrías)

ALEGRÍAS

(Dentro)

¡Ah! ¡Ay! ¡Ah! ¡Ay!

CAROLA

Su voz oí.

¿Vendrá hacia aquí?

ALEGRÍAS

Corre mulilla torda,

campanillera,

por el atajo

que al cielo va.

Anda, mulilla torda,

corre ligera,

que en ese cielo

mi vida está.

CAROLA

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

ALEGRÍAS

Anda, mulilla torda,

corre ligera,

que en ese cielo

mi vida está.

CAROLA

Cuando escucho su voz a lo lejos

no sé que me pasa muy dentro de mí;

me parece que el alma me arranca,

y se va corriendo mi vida hacia ti.

ALEGRÍAS

Sé que me olvidarás

CAROLA

Nunca te olvidaré

ALEGRÍAS

Sólo seré de tí

CAROLA

Sóla de tí seré

—

¡Ay, si Dios quisiera

calmar mi dolor,

y aunque me mintiera

me hablara de amor!...
¡Ay de mi
si fuera así!

—
Pajaricos que cruzáis
la huerta siempre cantando,
decidle a aquél que me olvide
y al otro que estoy penando.

—
Ya no se escucha su voz.
Ya se ha marchado de aquí.
¡Qué desgraciada que soy!
¡Qué desdichada nací!

ALEGRÍAS

Mire usted, madre si es grande
el cariño que la tengo,
que la encuentro y no la miro,
y voy a hablarla y no puedo.

ALEGRÍAS Y CAROLA

Corre, mulilla torda,
campanillera,
por el atajo
que al cielo va.
Anda, mulilla torda,
corre ligera,
que en ese cielo
mi vida está.
¡Qué suspirar!

CAROLA

¡Qué padecer!

ALEGRÍAS

¡Cuánto sufrir!

CAROLA

¡Cuánto penar!

ALEGRÍAS Y CAROLA

¡Cuánto penar!

Una limosnita para el pobre ciego (Ciego, Vendedores, Beatas)

CIEGO

Una limosnita
para el pobre ciego
que un día bebiendo,

la vista perdió,
y desde que vengo
a ver a la Virgen,
me parece que tengo
la vista mejor.

VENDEDORES

Estampitas de la Virgen.
A los nardos y al jazmín.
Medallitas y rosarios.

CIEGO

La vida y milagros
de San Antolín.

Me voy a la tasca
del señor Calixto
a ver lo que dicen
de la procesión.
Ya se abre la puerta;
si no me equivoco,
me parece que veo
salir un pendón.

VOZ

(Dentro.)

Señora Reina de los cielos.
Virgen venerada por la santa tradición,
escucha el cántico amoroso,
y mándanos tu gracia con tu bendición.

BEATAS

¡Qué sermón
escuché!
Del pecado
liberanos
Domine.

Somos las devotas
de la Fuensantica,
que en su ermita oramos
con cristiana fe,
y donde escuchamos
humildes y atentas
los santos sermones
del padre José.
Que con sus palabras
dulces y armoniosas,
cual los susurricos
tiernos de un pichón,

nos embelesamos
mientras nos pegamos,
cuatro cachecitos
en el corazón.

Con mi librico
y este rosario,
por las mañanicas
a la iglesia voy
y a la Fuensanta
pido en mis rezos
que me conserve
tan sanica
y colorada
como estoy.
Y que contenga
los arrebatos
de los mociquios
que hay en el lugar,
para que al verme
no me digan
cielico azul
y flor de azahar.

Por las mañanicas
dejo el pucherico
con las pataticas
y su coliflor,
y su choricico
de lomo de cerdo,
que si es picantico
me sabe mejor.
Y cuando regreso
de la Fuensantica
limpia de pecados
a eso de las diez,
tengo los garbanzos
tan mantecosicos
que hay que machacarlos
con el almirez.
Vámonos a casa, que las cuatro son,
y hay que prepararse para la función;
no nos detengamos con la Salomé,
que es una cotorra de muy mala fe.
¡Sálvame, Santo Dios!
¡Santo Dios, sálvame!
¡Ave María, protégeme!

¿Por qué estás triste, paloma mía? (Juan, Carola, Alegrías, Coro)

JUAN

¿Por qué estás triste,
paloma mía?
¿Por qué en tu cara
no veo la risa jamás?
¿Es, por desgracia
que no me quieres,
y no te atreves, nenica,
tu pena a contar?

CAROLA

Es que tengo una zozobra
tan singular,
que lo que siento
no se explicar.
Déjame con esa pena
y espérate,
que acaso pronto
te la diré.

JUAN

¡Cuándo diera por verte feliz!

CAROLA

¡Yo también lo quisiera por ti!

JUAN

¡Cálmate, lucero mío;
cesa ya de padecer;
tus penicas son las mías,
y me vas a enternecer!
Cántate una parrandica,
que la sabes tú cantar,
y verás con estas manicas,
a su nena jalear.

CAROLA

Deja, Juan Francisco,
que no puede ser.

JUAN

Pero ¿qué te pasa?

CAROLA

Ya te lo diré

JUAN

¡Qué feliz que voy a ser!
¡Qué feliz!

ALEGRÍA
¡Huertanica de mi vida!

CAROLA
¿Huertanico de mi amor!

ALEGRÍA
¡Huertanica de mi vida!

CAROLA
¡De tu vida lo seré!

ALEGRÍA
¡Mira si yo te querré!

CAROLA
Te lo juro por mi honor

ALEGRÍA
Que aunque te cases con otro.

CAROLA
En jamás me casaré.

ALEGRÍA
En jamás te olvidaré.

ALEGRÍA
Que aunque te cases con otro.

CAROLA
En jamás me casaré.

ALEGRÍA
En jamás te olvidaré.

—
A la jota, jota, jota,
jota de la riberica
A la jota, jota, jota,
jota de la murcianica
Sal, nenica sal,
sal, nenica, a tu balcón,
y verás que alegre
se pone al punto
tu corazón.

CORO
En la huerta de Murcia
te entrego una flor.

Con la flor vida mía,
bautizo mi amor.

ALEGRÍA Y CAROLA
¡Qué feliz que voy a ser!
¡Qué feliz!

ALEGRÍA
La Virgen de los Peligros,
que está encimica del puente,
sabe que yo te camelo
con fatiguitas de muerte.

A la jota, jota,
de la riberica.
A la jota, jota,
de la murcianica
Sal, nenica sal;
Sal, nenica a tu balcón,
y verás que alegre
se pone al punto
tu corazón.

TODOS
¡Ay! Que ilusión, dicha y placer,
es el amor de una mujer.
Con la tortura
que a mi alma le das,
yo cada vez te quiero más.
